



La maestra Marissa Troeschel de Kelly está lista para aparecer en el programa de televisión “Great American Baking Show”

Marissa Troeschel mostró un corto promocional de un programa de televisión a sus estudiantes de Kelly Elementary School sin decirles de qué se trataba. “Simplemente comencé a mostrárselos, y empezaron a decir: ¡Espere! ¡Espere! ¡Espere! ¿Es usted?”

Si era yo. El corto promocional era para el programa de televisión “The Great American Baking Show” (el gran programa de competencia de pastelería de los Estados Unidos), un competencia de aficionados que televisa ABC, y Troeschel, quien enseña artes dramáticas en Kelly, es una de las concursantes. La nueva temporada del programa que tiene como tema las fiestas, comenzará a ser transmitida el jueves a las 9 p.m. (localmente en KATU/2), y Troeschel verá los episodios por primera vez con el resto del país.

“Estoy emocionada, y con un poquito de miedo,” dijo ella.

Troeschel aprendió a hornear de niña con su abuela en Maryland, y asumió algunas de las responsabilidades de hornear en su familia después de que su abuela falleció. Hace como cinco años, Troeschel comenzó de nuevo a hornear a lo grande, desafiándose a sí misma para ir mejorando.

Como muchos de los pasteleros aficionados, se volvió fanática del celebre programa de competencia de pastelería “The Great British Baking Show,” filmado en Londres. Cuando comenzaron la versión de los Estados Unidos, ella presentó una solicitud para participar. Después de no haber sido aceptada las dos primeras veces que solicitó participar, ella logró calificar después de una serie de entrevistas telefónicas y por Skype y una entrevista en persona en Los Ángeles. En la maleta de mano que llevaba en su vuelo de Portland a Los Ángeles, llevaba una tarta, un pastel y una hogaza de pan que había horneado para que los productores los probaran.

“Tenía los nervios de punta,” comentó ella.

Ella fue una de diez pasteleros que fueron escogieron para la competencia. Voló a Londres en el verano para filmar durante un mes en la reconocida carpa blanca que se usa en la versión británica. Los pasteleros tenían un horario de dos días seguidos de filmación y dos días de descanso.

“Es muy intenso,” dijo Troeschel. “Filmábamos de 10 a 12 horas al día.”

Troeschel ha enseñado artes dramáticas en escuelas primarias, medias y secundarias/preparatorias, ha actuado en obras desde que estaba en secundaria y tiene una Maestría en Educación de Artes Dramáticas de Emerson College. Sin embargo, toda esa experiencia no la preparó realmente para participar en un programa de competencia de pastelería.

“Definitivamente te acostumbras, pero el primer día que tienes cámaras justo en tu cara es estresante”, dijo ella. “Tienes que hablar mientras estás cocinando, los jueces te están observando —hay muchos componentes—.”

Enfrentó un sin fin de desafíos al hornear, con ingredientes británicos y hornos que eran ligeramente diferentes a los que ella está acostumbrada, y encima de todo cada desafío para hornear que les presentaban tenía un límite de tiempo.

“Creo que todos nos pusimos mucha presión a nosotros mismos para salir bien, y hubo momentos en los que las cosas comenzaron a desmoronarse”, dijo ella. “Es muy emocional porque le pones mucho amor a lo que horneas, le pones mucho sentimiento. Cuando todo eso es intensificado en el programa, definitivamente tienes unos momentos cargados de emociones. Yo me recuerdo que dije: ‘No sé por qué estoy llorando’”.

A Troeschel no le permiten decir cómo salió en la competencia, pero su presentación no ha pasado desapercibida por sus colegas en Kelly que ya habían disfrutado de lo que hornea cuando era su turno para traer bocadillos a las reuniones de trabajo.

“Ahora ya todos saben lo del programa de televisión, así es que probablemente se volverá una expectativa”, dijo ella con una risa.